

Área Curricular: Lengua y Literatura

Alumno/a:

Curso: 2° año

GUÍA DIDÁCTICA N°4 CUENTO FANTÁSTICO

Tema 3: El cuento fantástico. Estructura narrativa y núcleos narrativos.

Actividad 1

- Lea el cuento “EL DODVAN” (al final de “actividad 1”) y luego realice las actividades.

1- ¿Quién narra el cuento? ¿Qué siente el narrador en relación de los sucesos de los que fue testigo? 2- ¿Cuál es el hecho fuera del mundo cotidiano que ocurre en el cuento?

a)- Investigue qué es el fenómeno de las aguas muertas que menciona el narrador y responda: ¿este fenómeno puede explicar todo lo que ocurre en el cuento? ¿O hay cuestiones que siguen siendo inexplicables?

b)- Escriba una explicación lógica posible para lo narrado en el cuento.

!!!IMPORTANTE!!!

Los cuentos fantásticos narran la irrupción de algo extraordinario e inexplicable en un mundo con personajes, escenarios y situaciones que podrían existir en el mundo real. En estos cuentos, el narrador no tiene completa certeza sobre si el hecho sobrenatural sucedió realmente, ni puede dar explicaciones lógicas o racionales al respecto, lo que genera en el lector y en los personajes cierta incertidumbre y sentimiento de extrañeza frente a lo ocurrido.

Los temas característicos del relato fantástico son las alteraciones espaciotemporales, la presencia de seres extraños, las transformaciones, los objetos que cobran vida, las desapariciones inexplicables, la existencia de otras realidades, entre otros.

3- Indique con una X qué temas del género fantástico aparecen en el cuento.

- Objetos que cobran vida
- Presencia de seres extraños
- Metamorfosis
- Alteraciones espaciotemporales
- Desapariciones inexplicables

4- Relea el cuento y numere la siguiente cadena de acciones

	Se desata una tempestad
	El patrón explica qué es el dodvand
	Alguien de la tripulación grita:”¡El dodvand!”
	Repentinamente las aguas se calman y se ponen negras
	Alguien de la tripulación desaparece
	Los marineros y el patrón se santiguan
	El patrón forma a la tripulación en el puente para ver quién desapareció
	El Scotia sale del puerto de Lurik, Noruega

a)- ¿Cuáles de las acciones anteriores no son fundamentales para el desarrollo de la historia? ¿Por qué? b)- ¿Cuál de las acciones enumeradas se corresponden con el desenlace del cuento? Extráigala.

iii**IMPORTANTE!!!**

El texto narrativo desarrolla una historia surgida a partir de un conflicto. Primero se presenta una situación inicial, en la que se expone el marco de la historia (personajes, tiempo y lugar en el que transcurren los hechos) Luego se produce el conflicto, mediante las acciones que rompen con un equilibrio inicial. En el desenlace, se resuelve ese conflicto. De esta manera, se restablece la situación del inicio, o bien se establece un equilibrio nuevo.

En los textos narrativos hay acciones principales, indispensables para que el relato avance, y secundarias, que no cambian sustancialmente el curso de la historia.

Las acciones principales conforman los núcleos narrativos del relato y siguen un orden temporal y causal: cada acción encuentra su causa en la anterior y, a la vez, genera una consecuencia.

5- Resuma mediante un título cada uno de los tres momentos de la estructura narrativa del cuento leído.

- Situación inicial:
- Complicación:
- Resolución:



EL DODVAND

Salimos del pequeño puerto de Lurik, en Noruega, después de abastecernos, y navegamos en demanda de la lejana ciudad de Bergen, sobre el Atlántico. Debíamos doblar el extremo de la península escandinava y luego poner proa al norte. Aquellas aguas son bravas; el mar hierve hostigado por el implacable viento del sudoeste que se encajona en los altos fiords y rechaza las olas deshaciéndolas en espuma.

Los marineros noruegos son terriblemente supersticiosos. Durante la travesía tuve que sufrir varias veces el contagio de sus pueriles temores, provocados por una causa de orden físico cualquiera. La imaginación de aquellos hombres no es muy espontánea, pero es peligroso excitarla. He aquí mi caso:

El Scotia llevaba cinco días de navegación cuando ocurrió el extraño suceso. Nos hallábamos frente a los fiords de Hardanger, a los 59 grados de latitud norte, y solo nos faltaban 120 millas para llegar a Bergen, que está a los 50 grados con 30 minutos. El pequeño barco marchaba con velocidad vertiginosa tumbado sobre la banda de estribor. Se había arriado el velamen y navegábamos casi a palo seco, el viento huracanado del sudoeste distendía el pequeño foque y en sus locas correrías por el cuadrante nos hacía cabecear terriblemente. Debíamos correr a 20 nudos por lo menos; las ráfagas hacían estremecer la arboladura y el barco trepidaba como un tren lanzado a la carrera.

La tripulación permanecía sobre cubierta atenta a la maniobra; sobre el pequeño puente, el patrón del Scotia gobernaba con mano vigorosa el timón sin perder de vista la aguja de marear. Yo miraba la maniobra desde la escotilla; los golpes de mar nos hostigaban por la banda de babor y el buque al cabecear embarcaba agua. Las olas monstruosas coronadas de espuma nos cercaban por todas partes.

Eran las tres de la tarde cuando amainaron las ráfagas, el mar se alisó como si hubieran derramado aceite sobre su superficie y el Scotia disminuyó sensiblemente la marcha. El agua se puso negra y un rumor sordo brotó del fondo del mar.

—¡El *dodvand*! —gritó una voz desde el botolón de proa.





-¡El dodvand, Dios nos ampare! -repitió el patrón con voz alterada. Yo miré hacia el mar, el viento seguía siendo fuerte pero las aguas negras se movían en ondas pesadas y densas sin formar olas. El Scotia marchaba lentamente, el patrón mandó largar el trapo y las velas desplegadas se hincharon hasta reventar, el buque dio algunos bandazos y luego quedó inmóvil, clavado en medio de las aguas, como si desde el fondo del océano lo hubiese detenido una mano misteriosa.

Conocía el extraño fenómeno de las aguas muertas, pero jamás había soñado el terror supersticioso que se siente en medio de aquellas masas de agua inmóviles. Había oído narrar a viejos marineros casos extraordinarios ocurridos en las aguas de Terranova, en la desembocadura del Orinoco, en las costas del Congo, frente a los mismos fiordos noruegos en que nos encontrábamos, mas no sospechaba la terrible sensación de inmovilidad y muerte que se experimentaba cuando el misterioso dodvand aprisiona a los barcos en medio del océano.

Miré al patrón y vi que se santiguaba, los marineros hicieron lo mismo, luego arriaron las velas, bajaron a cubierta y rodearon al patrón silenciosamente. Este se dirigió hacia mí con gesto preocupado.

-Es el dodvand -me dijo con aire sombrío- No sé a quién busca -agregó con la misma

entonación- Hace diez años que no lo hallaba en mi camino. La última vez que tuve tratos con él fue en los mares del sur. El dodvand busca a los hombres cuando tiene necesidad de alguno de ellos. Es un ser gigantesco que vive en el fondo del mar, con una mano puede detener a un barco de 10.000 toneladas, si ahora apretase, haría astillas de nuestro pobre Scotia.

El patrón dijo todo aquello con grave sencillez, mirando con ansiedad hacia las aguas. Yo me sentí sobrecogido y me pareció que algo extraordinario flotaba alrededor del buque. De pronto oímos un ruido seco y extraño.

-¡Hombre al agua! -gritó una voz. Todos nos lanzamos a la borda y buscamos sobre las ondas. El agua negra estaba inmóvil. Nadie apareció en la superficie. El patrón formó a la tripulación sobre el puente.

-¿Quién falta? -preguntó.

-Es Storm.

-Ya lo sospechaba -contestó el patrón- Ahora el dodvand estará contento. ¡A largar el trapo! -gritó luego.

El viento hinchó las velas; el Scotia se movió pesadamente y las aguas se abrieron para darle paso, más allá las olas espumosas llegaban hasta el límite de las "aguas muertas", donde acababa de desaparecer el dodvand llevándose a Storm.

Actividad 2: Lea el cuento "la máscara y la palabra" y resuelva las consignas

CUENTO FANTÁSTICO

La máscara y la palabra

Ella y él se van a separar en esta ciudad dormida de provincia. Él está por partir al extranjero a reencontrarse con su familia. Ella tomará sola el autobús de regreso a la capital, pero antes quiere conocer el famoso museo de ciencias naturales de la ciudad. Él la acompaña a través del parque y en lo alto de las escalinatas del museo se besan largamente. Es la despedida. Quizá ella espere escuchar una palabra, él no la dice. Les cuesta separarse, sin embargo, él se aleja y ella, algo avergonzada, trata de sonreír a los guardianes apostados en la puerta.

El interior del museo es vetusto, los saurios pleistocénicos acumulan el polvo de un tiempo mezquino, no geológico, la mujer vaga por extensas galerías, elipsis concéntricas en torno a desconcertantes centros dobles. Hay vitrinas y vitrinas con pájaros embalsamados, poco queda del brillo de sus plumas. La mujer apenas siente el dolor de lo no dicho, solo se deja ser. Deambula. Tras una de las tantas escaleras que ha subido o bajado, descubre, como un remanso, una pequeña tienda de recuerdos con un viejo vendedor dormido y opacos objetos entre los que resalta una máscara de piedra. A ella le gusta la máscara pero no se detiene: quiere algo auténtico. Mucho más allá por las galerías curvadas encuentra la original, justo justo a la altura de sus ojos. Es una máscara mortuoria, bella en sus puras líneas de granito. El sol que entra por una ventana a espaldas de la mujer pega sobre la polvorienta vitrina y le brinda un espejo traslúcido. Ella se mueve con infinita delicadeza -está sola en la sala, por todas las salas vagó sola- buscando la posición exacta para lograr que el reflejo de su rostro coincida rasgo por rasgo con la máscara. Así permanece largo rato, como con la máscara puesta, pensando en la palabra no dicha, consciente por vez primera de que ella también, sí, también en ella estuvo la posibilidad de expresar algo. Amor quizá, o un ansia. Ya es tarde. Decide volver a este presente y encaminarse a la tiendita del museo para comprar la réplica. Al fin y al cabo la máscara no tiene expresión de dolor, solo su placidez eterna. Entonces desteje sus pasos por las curvadas galerías y desciende las escaleras y pasa bajo la ballena azul y contornea gliptodontes y no encuentra la tienda. Ya cerca de la entrada, opta por pedirles indicaciones a los guardianes.





Mientras tanto él ha tenido tiempo de arrepentirse veinte veces de lo no dicho y decide volver al museo aunque sea para un último abrazo. Pregunta a los guardianes de la entrada si han visto salir a una mujer así y asá. La mujer que *usted* estaba besando, confirman los guardianes, y le dicen: acaba de asomarse hace pocos minutos en busca de la tienda de recuerdos. Siguiendo las indicaciones él encuentra la tienda. A ella no la encuentra. Solo ve un viejo vendedor que parece estar dormido desde siempre y ve un extraño rostro de piedra con ojos y boca perforados. Ni uno ni otro llaman su atención. Es a ella a quien busca, y ella debe haberse perdido en el museo. Se lanza de prisa por las vastas galerías, pasa bajo la ballena azul, contornea esqueletos de dinosaurios, todos modelos de utilería, se dice, no ve los reflejos en las vitrinas, solo la busca a ella, escaleras arriba y escaleras abajo la busca, a veces hasta atina a llamarla por su nombre, a los gritos, total el museo parece desierto, la llama por las salas desiertas, desdobladas, donde ella no está. ¿Pudo haberse ido? Los guardianes de la entrada frente a los que se encuentra una vez más dadas las ineluctables vueltas del museo le aseguran que no. Esta es la única salida y por aquí no pasó, afirman. A lo lejos suena la bocina del taxi, llamándolo, él no quiere irse sin verla una vez más, sin quizá decirle, quizá, pero el avión no espera, ella no aparece en ninguna parte ni en el baño de damas ni en el otro, él quiere abrazarla. Ella no está. Agrisado, él busca la salida, baja las escalinatas, se dirige al taxi, al aeropuerto, al mundo.

Dentro del museo de ciencias naturales, la máscara de la vitrina parece sonreírle a su réplica en la tienda. Y el viejo vendedor sigue durmiendo.

- 1)- a- Enumere los hechos que ocurren en el relato. Comente a cuál hecho podría calificar como inquietante
- b- ¿Por qué, hasta la irrupción de ese hecho el cuento aparenta ser realista?
- c- ¿Puede decirse que los guardianes funcionan como un puente entre dos mundos? ¿Cuáles serían esos mundos?
- 2)- Proponga una explicación racional y otra fantástica para lo que sucede en el cuento.

EXPLICACIÓN RACIONAL	EXPLICACIÓN FANTÁSTICA
.....
.....
.....
.....
.....
.....

3)- Subraye con dos colores distintos las partes del texto en las que se manifiesta:

- La relación que tenían los dos personajes.
- El hecho de que no se dijeron ciertas cosas.

4)- Explique cuál es la relación entre los términos “máscara” y palabra”, presentes en el título.

.....

.....

.....

.....

5)- ¿El lector tiene la misma información que los protagonistas sobre lo que éstos sienten? ¿Qué podrías indicar de uno y otro?

.....

.....

.....

6)- Indique con una X qué temas del género fantástico aparecen en el cuento.

- | | |
|--|---|
| <input type="checkbox"/> Objetos que cobran vida | <input type="checkbox"/> Alteraciones espaciotemporales |
| <input type="checkbox"/> Presencia de seres extraños | <input type="checkbox"/> Desapariciones inexplicables |
| <input type="checkbox"/> Metamorfosis | |

7)- Resuma mediante un título cada uno de los tres momentos de la estructura narrativa del cuento leído.

- Situación inicial:
- Complicación:
- Resolución: